

DOOS SIER 120

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA



CURSO **2020/2021**

**YO SOY LA VID,
VOSOTROS SOIS LOS SARMIENTOS**

Jn 15,5a

Horarios de la Jornada

- 09.30.....Conexión de la militancia
- 10.00.....Bienvenida
Altas y bajas. Vídeo militantes JOC
- 10.15..... Oración (diócesis de Lleida)
- 10.30 Composición Mesa Consejo Extraordinario
y presentación candidatura/s Presidenta
Apertura proceso electoral telemático
- 10.50 Cierre del curso 2019-2020
(Comisión de Comunicación) e intervención de las
Comisiones de Formación y de Iniciación
- 11.15 Ponencia a cargo de Pepa Torres
- 12.00 Turno de palabras y saludo de los invitados
- 12.15Presentación del Plan de Curso
- 12.45..... Lectura del manifiesto (diócesis de Madrid)
- 13.00 Finalización votación
Despedida presidenta anterior
y proclamación y bienvenida a la nueva presidenta
- 13.30..... Despedida
- 16.00.....Celebración descentralizada de la Eucaristía
(preparada por la zona Nou Barris) en cada zona y diócesis



Saludo

Apreciados y apreciadas militantes

Ya estamos a las puertas de la 67ª Jornada General, un hecho que nos indica que empezamos un nuevo curso. Un curso que, sin duda, es diferente debido a la situación generada por el Covid-19.

De entrada, esta Jornada General no la podremos hacer como hasta ahora, de forma presencial en el colegio de los Salesianos S. Juan Bosco de Horta, sino que la tenemos que hacer en un formato telemático. Pese a todo, queremos compartir la situación de crisis sanitaria, social y económica que estamos viviendo, con sus dificultades e incertidumbres, pero también con una esperanza renovada. El lema y el Plan de este curso **«Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos», Jn 15,5** recoge este espíritu.

Iniciaremos la jornada con la oración que han preparado los compañeros y las compañeras de la diócesis de Lleida y a continuación haremos una pequeña valoración del curso pasado a cargo de la Comisión de comunicación, con la participación de las Comisiones de formación e iniciación. Continuaremos con la ponencia de la religiosa Pepa Torres que nos ayudará a profundizar en la tarea de este curso y después presentaremos el nuevo Plan de Curso, finalizando con la lectura del manifiesto que han elaborado los compañeros y las compañeras de la diócesis de Madrid.

También despediremos a la presidenta Maria Martínez que finaliza su responsabilidad, con la confianza de poder elegir su relevo.

Este año, debido al nuevo formato de la Jornada General, la celebración de la eucaristía (que han preparado los compañeros y las compañeras de la zona Nou Barris) , proponemos que cada zona/diócesis la celebre de una manera autónoma en comunión con el resto del movimiento.

Confiamos que la celebración de esta Jornada General nos ayude a encarar este nuevo curso con un a esperanza renovada, iiiios esperamos a todos y todas!!!

El Comitè Permanent

Oración de la mañana

Preparación: Diócesis Lleida

Año especial, un encuentro muy diferente. Estamos viviendo incertidumbres, la enfermedad del Covid-19, ERTE, el paro, injusticias, sufrimientos... Son tiempos difíciles para vivir, pero no nos podemos abandonar a la tristeza y a la negatividad. Es momento de ser esperanzados, de ser y estar atentos a las pequeñas cosas y valorarlas, aprender de las cosas positivas, reflejarnos en Jesús.

Hoy y ahora estamos aquí reunidos para fortalecernos con nuestro movimiento, desde la Iglesia, con la fuerza del Espíritu a la luz del Evangelio.

Empezamos nuestra Asamblea poniendo en el centro a Jesús y la oración.

Ayudados con el testimonio del obispo Pere Casaldàliga, profeta. Hoy, más que nunca, podemos hacer nuestras sus palabras: «Los valientes son los que vencen el mucho o poco miedo que tienen. Sed lúcidos. Sed firmes. Estad unidos. Responded a la persecución con esperanza. Responded al miedo con unión».

Nosotros, todos juntos desde ACO, debemos poder ser voz del Templo de Dios que es la dignidad de la persona, en especial de las más vulnerables.

¡SEAMOS COMUNICACIÓN!!

Seamos comunicación, ¡que para eso hemos nacido de la boca de Dios!

Seamos comunicación, porque su Palabra se comunica en propia carne.

Seamos comunicación, porque hemos sido marcados por el testimonio de su Espíritu.

Comuniquémonos, hermanos, comuniquémonos.

Digamos la verdad contra toda mentira.

Llamemos a la esperanza contra toda tristeza.

Demos el mensaje supremo del amor contra todo egoísmo.

Amansemos el vocerío del propio corazón agobiado.

Adueñémonos de los medios de comunicación, porque los hijos del Señor no pueden ser esclavos.

Escuchemos todas las cosas, escuchemos todas las alas, escuchemos todos los pasos.

No podemos dejarnos aislar, sordos o mudos, ni por el miedo, ni por el lucro, ni por ninguna orden de los dominadores.

Juntemos todas nuestras bocas en un solo grito de justicia por encima del mar de mundos diversos, por encima de la montaña de todas las estructuras.

Que hable el pueblo por la radio, que hable el pueblo desde la prensa, que hable el pueblo en la TV.

Que hable el pueblo la verdad.

Que la verdad hable al pueblo.

La verdad. Desde los tejados hasta el corazón del mundo.

Alrededor del bramido que abate a los humanos hacemos fuego y fuerza a la humana libertad para la noticia del Reino llamamos al Evangelio.

Seamos palabra transmisora de la Palabra, verbos del Verbo, que se encarna siempre en el vecindario de Nazaret, en las periferias de Belén, a orillas del lago de la turba hambrienta, en las calles de la ciudad donde resuenan los gritos del mercado, la fiesta y los clarines

del Imperio, ante el Sanedrín y del Pretorio, en la cruz que cargan en los hombros del Siervo sufrido, en la silenciada vida del sepulcro, en la vencedora tarde del Domingo.

Si un día no podemos hablar con palabras, hablemos con la vida en pie de testimonio. Hablemos con los ojos a los hermanos aturridos. Hablemos, sobre todo, a los oídos del Padre. Y quizás, protestaremos con la palabra mayor de la sangre, proclamada como pregón de la Pascua..

Pere Casaldàliga. A l'aguait del Regne. Barcelona: Claret, 1989

SALMO

Salmo 36,3-4.5-6.27-28.39-40 (R. : 39a)

CConfía en el Señor, haz el bien,y vivirás seguro en su país.

Sea el Señor tu delicia,
y te dará lo que desea tu corazón.

Encomienda al Señor tus caminos;
confía en él, déjalo hacer:
hará que brille como la luz tu derecho,
tu razón, como el sol de mediodía. R.

Decántate del mal y haz el bien,
y tendrás una casa para siempre;
porque el Señor ama la justicia
y nunca desampara a sus fieles. R.

Es el Señor quien salva a los justos,
los protege en días de peligro.
El Señor los ayuda y los libra de los malvados,
y los salva, porque en él se refugian. R..



CANCIÓN

ÉS TAN A PROP MEU

És tan a prop meu, és tan a prop meu
Que fins i tot el puc tocar: Jesús és aquí.

No busqueu a Déu en les estrelles
Ni el busqueu en els plecs de la mà
Molt a prop el tens, un xic amagat
Ell t'espera en el teu germà

El mateix Jesús que ara se'ns dóna
T'espera entre la multitud
En el marginat, en l'home aturat
En pobles sencers que hem oblidat

Ell és qui t'espera cada dia
Al carrer, a casa, en el treball
En el qui pateix, en aquell malalt
En el jove que tens al davant

Despedida de la presidenta de ACO, María Martínez Rojas

«Esta responsabilidad de presidenta yo creía que no estaba en mi camino. Me decía que no era mi momento debido a la edad, el tiempo, los compromisos, las limitaciones, las capacidades..., y de nuevo me ha llegado la propuesta. Pero esta vez he sentido que debía dejar de lado miedos, dudas, resistencias, excusas. Lo reflexionamos con Víctor, Meritxell y Xavier, y también en el Petit Comitè, el grupo y en la RdV. Y hoy estoy decidida porque sé que no estoy sola, que hay un equipo



con experiencia, capacidad y entrega, y más, me pongo en las manos de Dios que nos toma con la fuerza y el Amor de Padre y Madre.» He recuperado este texto de la presentación que os dirigí hace cuatro años al presentarme como candidata a presidenta. En la decisión que tomé pesaron mucho dos factores: por un lado, que desde que entramos en ACO en 1979 nos hemos podido sentir que éramos parte de la Iglesia, donde los laicos somos los protagonistas, los responsables, y que los acuerdos se toman de una forma democrática, porque la participación es real, y trabajando conjuntamente con sacerdotes. Y, por otro lado, el precedente que José Luis, mi marido, fuera presidente en 1983, puso sus talentos al servicio del Movimiento, con sencillez y humildad y con mucha alegría, agradecimiento y disfrutando de lo que para él era un regalo.

Me gustaría saber expresar lo que he vivido como un servicio, como una riqueza. Aprender, sentirme interpelada, acompañada, valorada, amada y amando. Ha sido un tiempo que también me ha permitido profundizar en el sentido de pertenencia a ACO como clase obrera y como creyente en Jesucristo. Me ha ayudado a tener una visión más amplia, a ser consciente de que hay militantes y consiliarios que piensan y trabajan dedicando horas para que tengamos herramientas que están a nuestro servicio para ayudarnos.

He disfrutado mucho de esta experiencia después de cuarenta años en el movimiento y me he convencido de que, como dice el Documento de ACO n. 6 *Ser responsable en ACO*: «La ACO es una obra de Dios. Forma parte del Proyecto Liberador de Jesús. Y como Jesús llamó a algunos colaboradores a tirar adelante su Proyecto, hoy sigue llamando.»

Agradezco de todo corazón lo que he recibido durante este tiempo que ha pasado muy, pero que muy rápido y me despido con la confianza que alguna compañera sentirá la llamada a hacer este servicio.

Eucaristía

Preparación: Zona 9 Barris

CANTO DE ENTRADA

ESCOLTA-HO EN EL VENT

Per quants carrers l'home haurà de passar
abans que se'l vulgui escoltar.

Digue'm quants mars li caldrà travessar
abans de poder descansar.

Fins quan les bombes hauran d'esclatar
abans que no en quedi cap.

AIXÒ, AMIC MEU, TAN SOLS HO SAP EL VENT;
ESCOLTA LA RESPOSTA DINS EL VENT.

Quants cops haurà l'home de mirar amunt
per tal de poder veure el cel.

Quantes orelles haurà de tenir
abans de sentir plorar el món.

Quantes morts veurà el seu entorn
per saber que ha mort massa gent.

Fins quan una roca podrà resistir
abans que se l'endugui el mar.

Quan temps el poble haurà de patir
per manca de llibertat,

Fins quan seguirà l'home girant el cap
per tal de veurehi clar.

SALUDO

ACTO PENITENCIAL

Pietat!

Tingueu pietat de tots nosaltres!

Les culpes se'ns emporten com el vent,

les culpes se'ns emporten com el vent... (2)

Oh Senyor!

las culpas nos arrastran como el viento,

ten piedad de todos, ten piedad,

ten piedad de todos, ten piedad... (2)

Les culpes se'ns emporten com el vent (4)

LECTURA, Is 25,6-9

En el monte Si3n, el Se1or todopoderoso preparar3 para todas las naciones un banquete con ricos manjares y vinos a1ejos, con deliciosas comidas y los m3s puros vinos. En este monte destruir3 el Se1or el velo que cubr3a a todos los pueblos, el manto que envolv3a a todas las naciones. El Se1or destruir3 la muerte para siempre, secar3 las l3grimas de los ojos de todos y har3 desaparecer en toda la tierra la deshonra de su pueblo. El Se1or lo ha dicho. Aquel d3a se dir3: "Este es nuestro Dios; en 3l confiamos y 3l nos salv3. Alegr3monos, goc3monos, 3l nos ha salvado".

CANTO

Si tu desnues lligams de servitud,

i si alliberes l'home encadenat.

La nit del teu cam3 ser3 com llum a ple mat3. (2)

Llavors de les mans brollar3 una aigua viva.

Una aigua que fa viure la terra de dem3.

Una aigua que fa viure la terra de D3u.

Si destrueixes all3 que oprimeix l'home,

si dons la m3 al germ3 humiliat.

la nit del teu combat ser3 com llum a ple mat3. (2)

Llavors del teu pas podrà néixer una dansa.
La dansa que inventa la terra de demà
la dansa que inventa la terra de Déu.

Si tu abats els murs que hi ha entre els homes,
i si perdones el teu enemic:
la nit del teu patir serà com llum a ple matí. (2)
Llavors del teu pa podrà viure una església.
l'església que aplega la terra de demà
l'església que aplega la terra de Déu.

TESTIMONIO

DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES

De mediados de marzo a finales de junio las escuelas estuvieron cerradas como medida de combate contra el Covid-19. Trabajadores y alumnos nos confinamos y con gran esfuerzo el sistema educativo resurgió en formato telemático. Todos hicimos cosas que nunca habíamos sospechado, y lo hicimos de la manera que pudimos. El cierre nos pilló con el paso cambiado y con la herencia de años de recortes. A partir de Semana Santa las clases se re-emprendieron a través de internet. Toda una novedad, fruto de la buena voluntad de la inmensa mayoría de docentes y de alumnos. Hasta aquí una breve descripción de una respuesta.

Ahora bien. La desigualdad de oportunidades se acentuó en aquellos meses, a pesar de todos los esfuerzos de la comunidad educativa e incluso de algunas administraciones. Las diferencias se acentuaron, la brecha digital se hizo más grande. ¿Tenían las mismas oportunidades todos los niños y adolescentes? Parece que no.

Primera diferencia. En el centro hay algunas familias que no tienen conexión a internet, o que no disponen de ordenador o tablet, o que si existe o bien no funciona o se ha de repartir entre los miembros de la familia. He tenido alumnos haciendo tareas escolares como podían, sólo con un móvil con datos de telefonía limitados; imagináos qué esfuerzo y frustración vez.

Segunda diferencia. La administración educativa y la municipal se esforzaron en compensar estas diferencias, hay que reconocerlo,

pero la lentitud burocrática y logística hizo que no todas las familias recibieran dispositivos (no había para todos), y las que los recibieron les llegaron demasiado tarde. He tenido alumnos que recibieron su kit de préstamo digital pocos días antes de terminar el curso, o que lo han recibido cuando ya ha terminado.

Tercera diferencia. No es lo mismo una familia con recursos tecnológicos, culturales, económicos y teletrabajo que la que se encuentra en paro, ERTE, ahogo económico o tener que trabajar en tiempo de confinamiento. He tenido alumnos en situaciones muy difíciles, a los que era difícil de apoyar porque era complicado conectar con ellos.

Ha habido, de hecho, una desigualdad de oportunidades en el tiempo que los centros han estado cerrados. El coronavirus la ha acentuado. La pandemia se ha mostrado más feroz con las personas vulnerables, sean niños, adolescentes, adultos o ancianos. Ha generado sufrimiento, enfermedad, muerte, soledad, pobreza y desigualdad. Ha pillado al sistema educativo, al sistema sanitario y al de servicios sociales, desnudos, después de años y años de recortes. Esto añade desigualdades a las que ya había. Los más débiles son los más afectados.

En las pautas del testimonio se nos pedía en qué esta pandemia nos ha cambiado. Ciertamente hay impactos en negativo, todos podríamos hacer una larga lista. Afortunadamente no he tenido problemas de salud ni yo, ni ninguna persona cercana, eso ya es mucho. Un cambio, en mi caso, es el avance de la jubilación.

Pero a una hija mía la despidieron del trabajo la semana antes del confinamiento (seguramente la consideraron, junto a otros compañeros, lastre a eliminar, para no cargar un ERTE inminente), con las dificultades e incertidumbre para gestionar el paro ya que era imposible contactar con el SEPE; y ahora las nuevas dificultades para volver a encontrar trabajo, proyectos rotos y una emancipación cada vez más lejana. Tardó mucho tiempo en percibir el subsidio, pero vive conmigo, y no le ha faltado de nada. Pero, ¿y las personas, las familias que no han cobrado nada durante meses y no tenían ningún apoyo?

Veo sufrimiento, en diferentes intensidades. Y percibo un Dios Padre/Madre empático (misericordioso) que sufre en cada persona, sin

excepción; otra cosa es darse cuenta. Esto ni consuela a nadie, ni ahorra sufrimiento, pero tal vez nos muestra el rostro amoroso de este Padre/Madre que nos ama y que se hace solidario en el dolor, sea pequeño o sea grande, sea un despido, la enfermedad, la muerte en soledad o la pérdida de seres queridos. Y detrás de este amor hay una Llamada a luchar por la justicia, para estar junto a las personas, especialmente las que tienen más dificultades, para cambiar este mundo, para romper las desigualdades de oportunidades, para ser solidarios.

Ojalá, de esta crisis podamos salir cambiados de esta manera, al menos, un poquito..

Jaume G. (grupo Pan y Rosas)

ALELUYA (Taizé)

Al·leluia, al·lelu, al·leluia,
al·leluia, al·leluia!

Al·leluia, al·lelu, al·leluia,
al·leluia, al·leluia!

EVANGELIO, Jn 15,1-10

“Yo soy la vida verdadera y mi Padre es el viñador. Si uno de mis sarmientos no da fruto, lo corta; pero si da fruto, lo poda y lo limpia para que dé más. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado. Seguid unidos a mí como yo sigo unido a vosotros. Un sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no está unido a la vid. De igual manera, vosotros no podéis dar fruto si no permanecéis unidos a mí.

“Yo soy la vid y vosotros sois los sarmientos. El que permanece unido a mí y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí nada podéis hacer. El que no permanece unido a mí será echado fuera, y se secará como los sarmientos que se recogen y se queman en el fuego.

“Si permanecéis unidos a mí, y si sois fieles a mis enseñanzas, pedid lo que queráis y se os dará. Mi Padre recibe honor cuando vosotros dais mucho fruto y llegáis así a ser verdaderos discípulos míos. Yo os amo como el Padre me ama a mí; permaneced, pues, en el amor que os tengo. Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

HOMILÍA

ORACIONES

Oremos por nuestros mayores y, en especial, por los que están en residencias de ancianos, que no entienden esta nueva realidad que los lleva a estar alejados de sus seres queridos, de sus amistades; los aísla de su rutina diaria y los hace sentir solos y en muchas ocasiones abandonados.

Recordemos que gracias a ellos estamos hoy aquí y tenemos una vida. Intentemos en algún momento de nuestra oración diaria tener un recuerdo para ellos.

Oremos por el colectivo de trabajadores que están sufriendo a causa de la pandemia:

Por las personas que trabajan haciendo limpieza

Por las personas que hacen reparto

Por las personas mayores

Por las personas que trabajan (o no) sin papeles

Por los sindicatos

Oremos por esta nuestra Iglesia, para que, en estos momentos difíciles, en que se nos pide distanciamiento, sea más cercana que nunca, sobre todo a los más necesitados. Una Iglesia en que todos nos sintamos acogidos, porque todos somos hijas e hijos de Dios, todos somos hermanas y hermanos.

Oremos por las personas que cada día, con su esfuerzo, hacen posible que los lugares que habitamos estén limpios y listos para ser utilizados. Valoremos y tengamos presente en nuestra oración ante el Padre/ Madre a todas las personas que hacen limpieza: en la calle, en los despachos, en las tiendas, en los centros de salud, los hospitales, los hoteles y espacios turísticos, en las casas, etc., etc., etc. Dependemos de su trabajo, de su dedicación para tener una vida sana y saludable.

Roguemos por todas las personas transportistas, que intervienen en el desplazamiento de productos de primera necesidad. Desde los ciclistas de globo, motoristas de telepizza, hasta transportistas de alimentos, medicamentos... y camioneros o , incluso , los trabajadores de cargas y descargas de aviones y barcos. Roguemos porque su trabajo, a menudo física y de estrés, sea regulado con salarios dignos, sin subcontrataciones, ni obligándoles a pagarse la Seguridad Social. Roguemos al Señor.

Roguemos porque nuestro país sea una sociedad acogedora de las personas migradas, que no haya sentimientos de rechazo y estigmatización hacia ellos, que no les criminalicemos debido a su origen o clase social.

Roguemos por su dignidad como trabajadores, para que las personas migradas sin papeles dejen de ser una clase social de segunda, sin derechos laborales básicos reconocidos, sin contrato, seguridad social, representación sindical.

Roguemos para que, tanto los que tienen el permiso de residencia y trabajo como los que no, tengan reconocidos sus derechos políticos básicos, que puedan ejercer plenamente su ciudadanía.

Roguemos al Señor.

Tots alhora us ho demanem, escolteu el nostre clam Senyor!!

SANTO (cantado)

PADRE NUESTRO (cantado)

CANTO DE PAZ

Sigui la pau amb nosaltres (3)
que resplendeixi sempre,
sempre en tots la pau.

Sea la paz con nosotros (3)
que con nosotros siempre,
siempre sea la paz.

Que veña a paz a nosa terra (3)
que a nosa terra, terra,
terra veña a paz.

Bakea beti gurekin (3)
bakea beti, beti,
beti gurekin.

Hevenu shalom alejem (3)
hevenu shalom, shalom,
shalom alejem.

CANTO DE COMUNIÓN

Jesucrist ens ha estimat com ningú mai no ha estimat.
Pels camins d'aquesta nit ens va guiant com un estel.
Quan partim el Pa sagrat, ens fa do del seu amor:
és el Pa de l'amistat, el Pa de Déu.

COS SAGRAT! "MENJA I SERÀS FORT".
CALZE SANT! "BEU LA MEVA SANG."
QUE JO SÓC LA VIDA, I JO SÓC L'AMOR".

OH SENYOR, REUNEIX ELS HOMES EN L'AMOR!

Jesucrist ens ha estimat com ningú mai no ha estimat.
Per a la gent de Natzaret era el fuster i era l'amic.
Amb les mans ha treballat, com fas tu i com faig jo.
Sap el que és amb la suor guanyarse el pa.

Jesucrist ens ha estimat com ningú mai no ha estimat.
Ara crida tots el pobles al festí de l'amistat.
Si confesses que és Senyor, et fa membre del seu Cos.
Ni la mort no ens podrà prendre el seu amor!

CANT DE COMIAT

Obrim camins a l'esperança
obrim camins sense tardança,
obrim camins que el món avança,
obrim camins: ara mateix!

Obrim camins per un món jove;
obrim camins ara que és d'hora;
Obrim camins i via fora!
obrim camins: ara mateix!

Obrim camins Crist ens espera,
obrim camins i ens allibera,
obrim camins en primavera,
obrim camins: Ara mateix!

Obrim camins a cops de vida;
obrim camins és nostra crida
obrim camins de joia i vida
obrim camins ara mateix.

Manifiesto

Preparación: Diócesis de Madrid

YA QUEDA MENOS PARA LA LUZ

Todavía cuesta dar crédito a la situación de pandemia por Covid-19 en la que estamos inmersos. Cuando se profundiza, emergen algunos elementos que existían previamente en una sociedad bastante adormecida: vivimos llenos de prisa y ruidos sin pararnos a pensar, nos colocamos en el individualismo que prioriza el tener sobre el ser en relación con las demás, partimos de un sistema sanitario debilitado con una insuficiente dotación de recursos debido a políticas centradas en el mercado, estamos en una crisis climática consecuencia del sistema productivo y, además, sufrimos un sistema laboral que lleva mucho tiempo generando inequidad, desigualdad y pobreza...

Emocionalmente nos sentimos vulnerables ante el virus, frágiles ante la enfermedad, con soledad ante el aislamiento, y con muchas incertidumbres por la inestabilidad en lo laboral y familiar. Porque esta crisis sanitaria ha traído ERTes, cierres de empresas, teletrabajo con jornadas laborales ilimitadas, trabajos con insuficientes medidas de protección, pérdida de empleo en personas en la economía sumergida.

Y porque esta crisis ha puesto de manifiesto que una vez más son las personas de los barrios más pobres las que más se han visto afectadas (personas migrantes sin contrato, personas sin techo, personas hacinadas en infraviviendas, personas refugiadas, criaturas fuera del sistema educativo por la brecha digital...).

Por otro lado, la crisis ha sido tierra fértil donde abonar. Así, esta situación ha traído la necesidad de repensar una sociedad más centrada en los cuidados; la necesidad de reivindicar otro sistema laboral en el que, por ejemplo, se dé visibilidad y reconocimiento a trabajos muy mal pagados pero muy imprescindibles como son los servicios de limpieza; o la necesidad más inmediata de construir redes

comunitarias de barrio que escuchan la fragilidad de los más débiles y elaboran acciones de acompañamiento y solidaridad.

En nuestro ser cristiano y obrero nos sentimos llamados a ser personas comprometidas a pesar del miedo, la incertidumbre y la fragilidad. Necesitamos recuperar la alegría y el impulso, a ser con otras personas. Queremos un futuro digno y decente donde se ponga en el centro la persona y el cuidado del planeta. Queremos ser portadores del Reino de Dios y de la Buena Noticia.

Por eso nos sentimos reflejados en las personas con las que se encontró Jesús cuando «al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque están cansados y abatidos, como ovejas sin pastor» (Mt 9,36); sentimos la presencia de Dios, que, como hacía Jesús, «recorre todas *nuestras* ciudades y aldeas, enseña en *nuestras* sinagogas, *sigue* proclamando la Buena Nueva del Reino [en medio de tantas dificultades y desesperación], y *sigue* sanando toda enfermedad y toda dolencia» (Mt 9,37).

Así, Jesús nos sigue llamando para ser las manos, los pies, los ojos, los oídos del Reino, y nos sigue dando «poder sobre los espíritus inmundos [¡hay de tantos tipos: engaños, desesperación, silencios cómplices, desilusión...!] para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia» (Mt 10,1). Y a pesar de nuestra debilidad, nuestra insignificancia, nuestros fracasos..., se sigue fiando de nosotros, se acerca a nuestras vidas, como a la suegra de Simón, nos toma de la mano, nos levanta, y nos invita al servicio (cf. Mc 1,21), porque «la mies es mucha y los obreros pocos» (Mt 9,37).

Porque ante situaciones de shock colectivo lo habitual es buscar los espacios de confort, o quedar «mirando al cielo» (Hch 1,11), esperando la respuesta de arriba, de las autoridades o de Dios. Y así, a pesar de nuestros miedos, de haber cerrado nuestras puertas por miedo, a pesar de nuestras faltas de confianza y de nuestras inseguridades, Jesús se presenta en medio nuestro y nos da su paz y su Espíritu, porque su presencia, incluso resucitado, es con las heridas de las manos y del costado, y nos dice, como a Tomás: «Acercas aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente» (Jn 20,27).

Por todo esto, nos reconocemos en esta crisis humildes, necesitados de los otros, de Dios Padre-Madre, reconociendo que, como dice Jesús: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos» (Jn 15, 5). Y es que el hiper-individualismo nos ha vuelto infelices y vulnerables.

Sabemos que en la mayor parte del mundo el coronavirus es un problema más de una lista de problemas y lucha por la vida. En nuestra realidad, lo es para muchas familias que comparten una habitación, que viven el día a día y no disponen de redes de apoyo, inmigrantes sin papeles, personas encarceladas, o con problemas psicológicos... Todos y todas somos uno, hijas e hijos de Dios. Nos acordamos especialmente de los que no están y nos han dejado este año. Su recuerdo y luz habita entre nosotros.

El Reino de Dios lo hemos descubierto en la red de despensas solidarias, en los vecinos ayudando a los que lo necesitan, en los aplausos, en unos sanitarios y profesores que se dejan la vida cuidando a los demás, en las personas que se lanzan al mar a ayudar a nuestros hermanas y hermanos, y en miles y miles de gestos, actitudes y hechos que son imposibles de detallar.

Hacemos una llamada a las élites económicas y políticas para cambiar de modo de proceder. Hay que poner la persona en el centro, no el beneficio ni la acaparación de poder; pensar y actuar de cara a los más desfavorecidos y de la mayoría, no del 1% acomodado de la sociedad. Y así escuchar los gritos ahogados del Mediterráneo, reaccionar ante la soledad y aislamiento de nuestros mayores, los cuidados de los más pequeños y sus familias, el futuro difícil e incierto de los jóvenes. Poner urgentemente los recursos necesarios para una sanidad y educación pública dañadas y deterioradas tras años de neoliberalismo, porque son imprescindibles en una sociedad digna basada en los cuidados.

Puede que este año tan incómodo, doloroso, tan aterrador, nos despierte de la realidad y nos ayude a descubrir al otro, la necesidad de cambio, a soñar y trabajar por el cambio. Un tiempo en el que nos unimos, en vez de separarnos más.

Falta poco para que un día podamos salir a bailar a las calles y plazas sin miedo, junto a nuestros seres queridos y personas que no conocemos.

Hoy es un día menos en este dulce y armónico despertar de más de 2.000 años, donde finalmente pondremos el amor y la compasión como estilo de vida radical, conectado a los más necesitados del planeta, en sintonía con la madre tierra que nos acoge.

Ya queda menos para la luz.

Estos son nuestras esperanzas, nuestros sueños, nuestros compromisos. Estas son hoy nuestras exigencias.

María madre de los pobres, ruega por nosotros..



 www.acoesp.org
 hola@acoesp.org

 facebook.com/aco.acciocatolicaobrero
 [@ACOCat](https://twitter.com/ACOCat)